

## CRISTÓBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN  
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 8

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	1 año	6 meses	3 meses
Provincia...	8	5	3
Extranjero...	10	6	3
Portugal...	10	6	3
Unión postal...	10	6	3
Extranjero...	10	6	3
Unión postal...	10	6	3
Extranjero...	10	6	3

TELÉFONO NÚM. 2271

## EL MUNDO

Gerente: Santiago Mataix

## AUGUSTO VIVERO

Director

IMPRESA — ESTEREOTIPIA

CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 8

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS

en la Administración

Se vende dobles los originales.  
Distribución TELEGRÁFICA: DIAMUNDO

## Hay que ir a las Cortes

## Olvido de la Constitución.

Conviene insistir sobre el insólito caso de la perenne suspensión de la vida parlamentaria. Ya señalábamos ayer la contradicción entre lo que opinaron todos o casi todos los elementos que constituyen el Gobierno y su conducta desde que se encargaron del Poder. Favorable a la inmediata apertura de las Cortes se manifestó el país por el órgano de los representantes de las agrupaciones políticas, y ni el Parlamento funciona, ni podrá decirse con verdad que el actual Gobierno cuente con el decreto de disolución para convocar unas Cortes nuevas. ¿Es así como responde al deseo unánime de la nación? El camino elegido no nos parece el más adecuado para apaciguar los espíritus. Lo diputamos, por el contrario, de equivocado y pernicioso, pues, alejando a la representación nacional de las funciones de gobierno, el Poder público va acentuando su divorcio con el país.

Desde el punto de vista de la renovación las consideraciones a que se presta la obstinada vida extraparlamentaria no pueden ser más peregrinas. Demandó la nación, y la impuso, la desaparición de la vieja política, por considerarla el principal obstáculo para que los Poderes constitucionales actuasen en toda su amplitud y virtualidad. Pero he aquí que logrado en apariencia el objeto, lejos de facilitarse la actuación de aquellos Poderes, se los desconoce, se los da de lado, concentrando todas las esencias constitucionales en el Poder ejecutivo. La triaca contra el veneno introducido por las oligarquías en el régimen de la vida pública ha producido efectos contrarios de los que se le encomendaron. Ante la occlusión de la soberanía popular se anheló la desaparición de los cuerpos extraños causantes del fenómeno, y como solución heroica para combatir la perturbación pasajera, accidental, de la fuente de todos los Poderes, se la ciega en absoluto. Hoy sabemos que existe una Constitución porque la vemos escrita; en puridad, los diversos Poderes armónicos se han refundido en uno. Y si esto no es incidir en la dictadura, lo parece mucho.

Esta nueva fase de la vida política nacional no tiene nada de tranquilizadora, el mismo régimen ha de sentir con ella las mismas alarmas. Para buscar las premisas capaces de llevarnos a una conclusión como la que comentamos, hay que retrotraerse a períodos turbulentos caracterizados por la inestabilidad constitucional, en la última centuria. Cuando la lucha era enconada entre la soberanía del pueblo y las prerrogativas reales, se pasaba fácilmente del régimen constitucional a la dictadura. Hasta, para que el parecido sea mayor, las funciones dictatoriales se vinculaban en personas de significación liberal, al menos por lo que atañe a las cabezas visibles. Pero en todos los casos los poderes arbitrarios fueron efímeros; tras de ellos la imponente fuerza de la opinión obtuvo siempre para la democracia una nueva conquista. ¿Es esta la situación en que nos coloca la última crisis, ejemplar, por su proceso, en la Historia? ¿Hemos vuelto a las pugnas entre los cosideramos constitucionales, que llenaron las tres cuartas partes del siglo pasado? ¿Se las afronta, según la vieja usanza, con disfrazadas dictaduras? La posibilidad de que esto ocurra justifica los temores y explica las alarmas e inquietudes que lo invaden todo: desde los bajos fundamentos sociales a las alturas del Poder.

El único sedante para el presente estado de alarma es que la normalidad constitucional se restablezca. De que está perturbada dan pruebas evidentes las diversas disposiciones que emanan del Gobierno, el cual suplanta las funciones privativas de las Cortes. Si esto no tuviera suficiente fuerza demostrativa, léase la Constitución y se encontrarán preceptos, especialmente en lo atañedor a la vida económica, que son la piedra angular de los códigos políticos españoles y de cuantos pueblos gozan del Gobierno representativo. Son preceptos inmutables, de carácter absoluto, que mandan imperativamente. Y ese mandato, un Gobierno llamado renovador, progresivo, lo desoye, lo burla, rompiendo, no diremos si retador o miedoso, el eje de las constituciones políticas. ¿Puede conducir a ningún puerto de salvación esa marcha sin brújula del Gobierno; marcha, como nautas desorientados en medio de una tempestad deshecha? No. El bien del país primero y el instinto de conservación después aconsejan que se establezca el contacto intermedio con la representación nacional. Lo que impone, con invencibles apremios, la apertura de las Cortes.

Queda por hacer todavía una liquidación completa de los sucesos de Agosto. ¿Se cree que por retardarla ha de ser menos detenida y escrupulosa? Error evidente. Tenemos la enseñanza reciente. El Gobierno conservador atribuyó no sabemos qué virtudes al mantenimiento de la supresión de garantías y del estado de sitio. A la cuenta esperaba que el tiempo fuese parte para el olvido, y en efecto, apenas restablecida la normalidad hubo de resignar los poderes al embate de la opinión pública. Con este precedente, ¿puede esperarse que retrasando la apertura del Parlamento se evite, ni siquiera atenua, el contrapelo de la fiscalización de los pasados sucesos? Ilusión vana. Pero hay más todavía: hoy el país, por la concatenación de los acontecimientos, se considera en período constituyente, y sobre todo, sin Gobierno, en relación con los agobiados y urgentes problemas económicos. ¿Por qué medio ha de influir cerca de un Gobierno en el que no se considera representado, si las Cortes, donde está su representación—más o menos legítima—, permanecen cerradas? ¿No se advierte que cada día que pasa se cierra un camino para la actuación legal de las fuerzas sociales no resignadas a perecer? Lerdo de entenderlas y obtuso de oídos será quien no lo comprenda. Hay que ir a las Cortes, y cuanto antes. Al proclamarlo no hacemos otra cosa que reproducir la opinión de los que forman Gobierno, expuesta cuando no habían sido llamados a los Consejos de la Corona. ¿Qué variaciones fundamentales ha sufrido la vida nacional para que los hoy gobernantes piensen lo contrario que los ayer aspirantes al Poder? Ninguna. Los problemas que antes exigían solución rápida subsisten agudizados; únicamente cambiaron los titulares de los Ministerios. ¿Se trataba acaso de una cuestión de personas y no de los intereses del país? Pues, quienes antepusieron la conveniencia nacional a los sordidos cálculos de los personajes políticos, a la verdadera doctrina constitucional no atememos, y por eso pedimos la apertura inmediata de las Cortes. De nada servirá que la sorda dictadura de satisfacciones de un orden espiritual, como la concesión de la amnistía, buscando el apaciguamiento de los ánimos. Esa y otras aspiraciones de complejo orden forman el postulado de la soberanía nacional, y no las quiere ver realizadas por gracia, sino por su acción perfectamente marcada en el Código político vigente. Código que en cuanto significa pacto entre dos soberanías fue hecho para algo, aunque crean otra cosa los gobernantes renovadores, temerosos del contraste con la representación nacional.

BIEN MUERTO ESTÁ...  
**FIN DE UN SATIRO**  
Cádiz 18 (8 m.). Dicen de Jerez de la Frontera que un sujeto que perseguía a una joven se dio alcance a la orilla del río Guadalquivir, pretendiendo violarla.  
Resistióse la joven, y luchando con el sátiro cayeron al agua. Un obrero que se acercó a la tragedia logró salvar a la muchacha. El criminal pereció ahogado.—Campos.

## LA GASOLINA OFICIAL

## Despilfarro inconcebible

No hay gasolina, y, por tanto, van desapareciendo una tras otra las líneas de automóviles que ligan a multitud de pueblos. Mientras, Madrid rebosa en automóviles oficiales; ministros, subsecretarios, comisarios regios, presidentes de las Cámaras, algún que otro director general, el gobernador, el alcalde, el capitán general, etc., etc., nos asombran con la prodigalidad del gasto de gasolina que hacen.

Esto es tanto más extraordinario, cuanto que a esa profusión de automóviles corresponde otra igual de coches de lujo, para los mismos personajes. A cualquiera se le ocurriría que, o sobre el coche o sobre el automóvil; al Estado, no.

Como es el país quien paga, ni siquiera se le ocurre al Estado que el automóvil oficial debe ser dedicado exclusivamente a funciones oficiales, y no a eventual uso particular. Así, no sólo se los ve a las puertas de los colegios, sino en la Castellana y el Retiro, y hasta sirviendo a las criadas para ir de compras.  
Esto, que en épocas normales constituiría un abuso intolerable contra el cual ha clamado EL MUNDO—hace poco expusimos que un automóvil oficial recorrió en un día, dentro de Madrid, 70 kilómetros—, hoy, cuando la gasolina cuesta un ojo de la cara, y no se la encuentra, pasa de lo escandaloso.  
Es preciso suprimir, por inútiles y absurdos, la mayor parte de esos servicios oficiales de automóviles, que apenas tienen empleo oficial.

## PALABRAS DE UN MUNDANO

## EL PODER EJECUTIVO Y SUS MERMAS

De aquellos tiempos de antaño en que el Poder ejecutivo residía en los Reyes que, por ello, eran llamados absolutos, a los tiempos que corren, en que ese mismo Poder se va absorbiendo por el pueblo, hay muchas páginas de la Historia de España.

El ministro o favorito de aquellos Reyes era más que el Rey mismo. El pueblo no tenía más que obedecer ciegamente, dejando a otros el cuidado de pensar por él y aun haciendo abstracción de todos los aspectos.

Vino el período constitucional, y el Poder comenzó a filtrarse en las manos de los Reyes, cayendo de lleno en las de los ministros.

Pero he aquí, queridos lectores, que el Poder ya no está tampoco en las manos de los consejeros de la Corona. ¿En dónde reside el Poder? ¿Quién lo usufructúa?

Difícil es la respuesta, porque las designaciones sucesivas le han hecho casi desaparecer de nuestra vista. Pero si observamos un poco, si nos seguimos una minuciosa investigación por los recovecos de la Administración pública, hallaremos algunas particularidades del Poder.

En el Ministerio de la Guerra todos los subleitos se encuentran al equivo. El Sr. Cervera limita su actuación a enviar a la «Gaceta» las cuartillas que le remite la Junta de Defensa.

En Instrucción pública gobiernan, de una parte el favor y de otra el Consejo de Instrucción.

Este organismo, que cuenta al pueblo 82.220 personas al año, hace en todo la acción del ministro. ¿Una sorpresa nos produjo el otro día cuando un individuo decía que aún lo quedaba la esperanza de que el Sr. Rodas resolviera en justicia, responsable y gallanamente un asunto?

—El ministro no se atreve a ir contra el informe mudo.

Los empleados del Hacienda, reunidos en Junta de Defensa, aguden al ministro ayer mismo para que abra una información sobre la última combinación de personal, y el Sr. Ventosa tiene que acobor.

En fin, ¿qué decir. Ministros hay en que el consejo de la Corona es un órgano del porvenir de su país.

## EL AMOR A LA VERDAD, SOBRE TODO

## El literatismo devorador

## Necesidad de competentes.

«Pero el diluvio mismo no fue bastante nacional. Nosotros lo batimos mejor. Usted se encarga de inundar el jardín; por mi parte, yo colocaré con delicadeza un torpedito debajo del arco.»

Ibsen.—«Curios»

Cuando en el año del desastre los intelectuales se decidieron a revisar los valores espirituales españoles, determinaron que el espíritu europeo debía sustituir por completo el concepto ibérico de las cosas, y definieron el espíritu europeo así: técnica. En discusiones muy interesantes el problema quedó excelentemente planteado: debía estudiarse los fundamentos de la victoria española sin metafísica y zafandías; realizarse la vida nacional lo que aconsejaba Wundt en la investigación psicológica. Como no es posible conocer de la conciencia otra cosa que las condiciones en que se presenta, con estudiar las percepciones de los sentidos en toda su complejidad ya hay bastante; quizás no se alcance con este sistema todo lo que hay en la cultura humana, pero es seguro que no procurará lo que no hay ni restará fuerzas de observación estas o las otras posibilidades. Más tarde, la mayoría de estos intelectuales se cansó de labor tan seria y abandonó el mandil del laboratorio, dedicándose a la explotación de los mismos casismos y fantasmagorías de que había protestado. Hasta resultó que los mejores de entre ellos se prestaron gustos a explorar concienzudamente el pasado y reanudar de las valientes concepciones juveniles, de la radical orientación adivinada. Desde entonces el daño ha sido inmenso. Al dinamismo fundamental se han preferido las luctuosas inseguras llenas de nostalgias, avaras de absoluto e infinito, las incertidumbres, las obscuridades. El estilo ha triunfado de la documentación, y un casticismo de extraordinaria tradición barroca lo ha invadido todo. Leyendo sus obras se siente la melancolía, la pesadumbre de una lectura de la Ciencia del alma, de Tiberghien, en uno de los modernos laboratorios de Psicofísica, ó los tomos de El mundo y el hombre en el Museo de Etnografía dirigido por Luscham. Ellos, que tanto anatematizaron la simplicidad de todos los primitivos, de esta, ibérica, sacrificaron sus concepciones. ¿A qué? Ellos tal vez aseguren que al llamados espíritu de la raza. Pero la verdad es que se humillaron ante las dificultades, ciertas, abrumadoras, que se ofrecen al hombre independiente, seguro de sí mismo. Es fatal en España semejante actitud. Mientras el casticismo es puramente literario, todo va bien; tratado de constituir, de sustituir los valores puestos en juicio, y la fe en la propia ciencia se pierde. Es como si hubiera en todas las almas españolas que intentan hacerse superiores al ambiente un momento de duda y ese momento de duda irrumpe en un instante crítico. Pasado ese instante, las almas languidecen y reconocen que no poseen suficiente firmeza para continuar. Es ya frecuente en nuestra Prensa ilustrada, con grabados, leer piezas literarias por las que nos enteramos de estas pérdidas de fe en la propia labor, en el propio entusiasmo.

Creo de corazón que no hay uno solo de los nombres citados por Ossorio y Bernard, en su Ensayo de un diccionario de periodistas españoles, que no haya sido víctima de estos desmayos de la voluntad. No faltan jamás razones para probar su necesidad, lo que el falta es vigor para resistir la tentación. Ese vigor lo otorga el amor a la verdad, amor que exige el sacrificio de todo literatismo; es decir, de todo otro procedimiento que no sea un criterio sano y una documentación constantemente renovada. Leyendo a muchos escritores suele ver uno la preocupación que tienen de lo que sobre sus producciones dirán estos o aquellos compañeros. ¿Será agradable o no lo que han escrito? Contribuirá o no contribuirá a su buen nombre? El literatismo devora las inteligencias, como esos coleopteros que nos cita el entomólogo Kirby devoran los libros, con una fuerza de penetración extraordinaria, pero invisible hasta el momento supremo. Cuando hay que coger un libro de esos, el libro ya no está tampoco en las manos de los lectores; las inteligencias necesitan obrar, ya no es posible, falta la fe. Y esto, que es lamentable, tratándose únicamente de la salud moral de los individuos, ¿qué no será tratándose de la Patria? Porque en esos juegos es la suerte de España nada menos lo que arriesgamos. Hacer literatura con el destino de la nación, con las circunstancias que resistir han de ser, es un juego de azar, y luego se incapaces de llegar hasta el fin por el amor de ese país, he ahí en qué consiste el literatismo. Por ejemplo, en determinado periódico existe un ingenio que ha tomado sobre sus hombros esta encandorada tarea: hacer frases y chistes con las ideas de los escritores de otros periódicos. El tal ingenio llega en su labor hasta alterar esas frases para hacer sus extraordinarias facultades numéricas. He ahí un hombre que por divertirse a los lectores hace literatura, mala o buena, de los pensamientos nobles de los otros. ¿Qué importa el país a semejante señores? Lo que les interesa es distraer, embauchar a los mismos que necesitan una lámpara honda. ¡Ah, esa labor está en España siempre a merced de quien quiere interrumpirla o caricaturizarla! Por eso dicen tantos en la lucha y se rinden; por eso sienten tantos desfallecer su fe y declaran que todo esfuerzo sano es estéril en este ambiente maledado.

Todo esto no es sino el preliminar obligado, el camino forzoso que tenía que emprender el Poder para entrar en las manos legítimas, que son las de los ciudadanos que anhelan un cambio total en los métodos, una renovación completa de los procedimientos y un renacimiento verdadero de la justicia y la honradez.

## MATRIMONIO PRECOZ

## CUARTA REINCIDENCIA

Lugo 18 (8 m.). La Prensa toda desea una feliz y prolongada luna de miel a un par de toreros que ante los altares han hecho inquebrantables sus lazos de amor.

Trátese de una mujer de setenta y cinco años y de un joven de cerca de noventa.

La novia, además, es reincidente por cuarta vez.—Prado.

## TODO SE APROVECHA

## HÁBIL MANIOBRA

En los Centros políticos se viene hablando de una hábil maniobra de la vieja política, que se desarrolla en el seno del Gobierno, y cuya finalidad no es otra que provocar la formación de un Gabinete Cervera.

Dícese, y no sin visos de fundamento, que el ministro de la Guerra, adversario acerrimo, al principio, de la concesión de la amnistía, ha cambiado ahora de criterio, y quiere que se otorgue por decreto.

Cervera sabe que en el Gobierno hay elementos que opinan debe ser esta una función de las Cortes, ya que la prerrogativa regnífica, señor conde del Serrallo. Se celebra, asistiendo 18 coronales, y ante ellos llevo la expresión de mi sentimiento, no a los fines de las Juntas, entendámonos, sino al procedimiento que seguían, y teniendo reprensiones futuras, no habé en la reunión a los compañeros. Me limité a leerles un documento que a prevención había escrito.

Los coronales acuerdan, en vista de ello, una Nota, en la cual venían a decir que, siendo contrarios las noticias referentes a la actuación de las Juntas, se abstienen de intervenir, esperando la resolución del Poder público para actuar. Era una fórmula no más para salir del paso. Del resultado de la reunión fué enviada al general Echagüe.

DOS CARTAS Y DOS CONTESTACIONES  
—¿Qué cosa se enteró usted del veto?  
—Verá usted. A los dos días marché a Zamora, y en la capital castellana recibí dos cartas. La primera era de la Junta de Artillería de Barcelona, notificándome que la Junta de Malón me acusaba de haber disuelto las de Defensa del Cuerpo; de no haber defendido en el Congreso, siendo individuo, decía, de la Comisión de Previsiones, el deber del Cuerpo para actuar. Era una fórmula no más para salir del paso. Del resultado de la reunión fué enviada al general Echagüe.

Realmente, eso puede explicar el hecho peregrino de que se rehuya tanto el convocar las Cortes como el disolverlas. La política vieja no escaminta, y ahora quiere servir para sus fines del generoso movimiento nacional en pro de la amnistía; hasta en eso se prescinde de la opinión pública, que con las elecciones del domingo ha demostrado que la amnistía no es gracia, sino equidad.

El tópico de la naturaleza especial del periodismo. El periódico extranjero será lo que sea; el periódico español sigue el proceso de constitución de nuestro pueblo, y si no le educa, ¿qué es lo que puede hacer por él? El literatismo con la escuela de los estilistas no es más que un vivero de ignorancia y pereza mental, cuando no sea toda una galería de clientes de Roubinowitch, Magnan, Morel, Charbonnier, Babinski y Bernheim. Simulación prodigiosa de todo, ¿qué gana el país con esa agilidad falsa del entendimiento; con ese arte de encubrir una absoluta negación de espíritu?

Hay que acabar con el literatismo, porque si no pronto dará cuenta él de todo noble esfuerzo, de toda Empresa digna. La ignorancia nunca se confiesa a gusto, y sabe disfranzar magníficamente. Prend, en libros admirables, ha descrito cómo todas las angustias que acosan nuestro espíritu llegan de esa zona de instintos sexuales no cumplidos. Así no han sido estudiados los fenómenos que producen en el espíritu esa simulación de inteligencia que da derecho a cualquiera para criticar, y es incapaz de volver sobre sí y contemplarse en toda su desnudez de pingüino; creemos que esos fenómenos, como las angustias, las neurosis y los sueños de Freud, se pueden explicar por los instintos sexuales no cumplidos. Hay, en la ignorancia, una rara falta de virilidad. España, que ahora como nunca, está en verdadero peligro, necesita hombres estudiosos, de severa conformación mental, y sólo de ellos puede venir a nuestra Patria el bien.

Largo tiempo ha estado nuestro país viviendo intelectualmente de sí mismo, sometido a los caprichos de los no documentados, de los que aplican a la lucha por la vida el procedimiento de llamar la atención sobre sí por la simulación, por la adulación a los que se le parecen. Hasta ahora, el triunfo del literatismo fué completo. La ignorancia y la haragancia habían encontrado en el ropaje a propósito, y su número era tan grande que se podría afirmar de su eficacia lo que, en Principios de filología comparada, dice Sayce de los idiomas: la lengua de la nación más numerosa se impondrá siempre. Si el espíritu europeo es técnico y la técnica salva a los países, hay que volver al punto donde los intelectuales del año del desastre dejaron esa idea de redención, y no claudicar jamás, suceda lo que quiera a la leyenda y medula histórica de la nación. El que verdaderamente sabe ha de tener energía para denunciar en su pueblo la simulación emascarada.

## EUGENIO NOEL

## POR TELEGRAFO

## MUERTE DE AUGUSTO RODIN

PARIS 17 (8 n.). Ha fallecido hoy en París el escultor Augusto Rodin.—Delavigne.

Nadie ignora el valer insuperable de la artística labor de Augusto Rodin. Sus obras han sido divulgadas por el fotógrafo, y no puede darse el caso de que exista una persona, medianamente culta, a quien no hayan causado impresión de soberana belleza las esculturas audaces, atrevidas y bellas del gran artista francés.

Basta con recordar los títulos de La creación del hombre, El beso, El pensador, El hombre que anda, San Juan Bautista, Los ciudadanos de Calais, La edad de bronce y las estatuas de Balzac y Víctor Hugo.

Rodin fué un verdadero maestro, a quien no han seguido, como deberían haberlo hecho, los escultores más recientes, entre otras razones, porque Rodin quería conservar en su arte un mucho de artesanismo, y la mayoría de los nuevos escultores prefieren prescindir de lo que en la escultura tiene, inevitablemente, que haber, de oficio.

No sólo fueron los años y los achaques los que contribuyeron a poner fin a la vida de Rodin. Un dolor moral muy hondo le tenía alejado desde hace algún tiempo del trato social, aislado en la soledad de su estudio.

Francía pierde con Rodin un artista insigne. Perdurarán sus obras y perdurará con ellas el espíritu de uno de los más apasionados patriotas con que contaba la Francia contemporánea.

MATRIMONIO PRECOZ  
CUARTA REINCIDENCIA

Lugo 18 (8 m.). La Prensa toda desea una feliz y prolongada luna de miel a un par de toreros que ante los altares han hecho inquebrantables sus lazos de amor.

Trátese de una mujer de setenta y cinco años y de un joven de cerca de noventa.

La novia, además, es reincidente por cuarta vez.—Prado.

## TODO SE APROVECHA

## HÁBIL MANIOBRA

En los Centros políticos se viene hablando de una hábil maniobra de la vieja política, que se desarrolla en el seno del Gobierno, y cuya finalidad no es otra que provocar la formación de un Gabinete Cervera.

Dícese, y no sin visos de fundamento, que el ministro de la Guerra, adversario acerrimo, al principio, de la concesión de la amnistía, ha cambiado ahora de criterio, y quiere que se otorgue por decreto.

Cervera sabe que en el Gobierno hay elementos que opinan debe ser esta una función de las Cortes, ya que la prerrogativa regnífica, señor conde del Serrallo. Se celebra, asistiendo 18 coronales, y ante ellos llevo la expresión de mi sentimiento, no a los fines de las Juntas, entendámonos, sino al procedimiento que seguían, y teniendo reprensiones futuras, no habé en la reunión a los compañeros. Me limité a leerles un documento que a prevención había escrito.

Los coronales acuerdan, en vista de ello, una Nota, en la cual venían a decir que, siendo contrarios las noticias referentes a la actuación de las Juntas, se abstienen de intervenir, esperando la resolución del Poder público para actuar. Era una fórmula no más para salir del paso. Del resultado de la reunión fué enviada al general Echagüe.

DOS CARTAS Y DOS CONTESTACIONES  
—¿Qué cosa se enteró usted del veto?  
—Verá usted. A los dos días marché a Zamora, y en la capital castellana recibí dos cartas. La primera era de la Junta de Artillería de Barcelona, notificándome que la Junta de Malón me acusaba de haber disuelto las de Defensa del Cuerpo; de no haber defendido en el Congreso, siendo individuo, decía, de la Comisión de Previsiones, el deber del Cuerpo para actuar. Era una fórmula no más para salir del paso. Del resultado de la reunión fué enviada al general Echagüe.

Realmente, eso puede explicar el hecho peregrino de que se rehuya tanto el convocar las Cortes como el disolverlas. La política vieja no escaminta, y ahora quiere servir para sus fines del generoso movimiento nacional en pro de la amnistía; hasta en eso se prescinde de la opinión pública, que con las elecciones del domingo ha demostrado que la amnistía no es gracia, sino equidad.

## ¿HABRÁ DUELO?

## El diputado Sr. Barcia cruza su tarjeta con un funcionario de Gobernación

## ¿QUE NO LLEGUE LA SANGRE AL RIO!

Entre los funcionarios de Gobernación se nota algún malestar debido a que mientras los más abogan por la supresión del turno de libre elección en los ascensos y límite de la edad para ser jubilados, no falta quienes, seguramente inspirados, protestan contra los expresados deseos de la mayoría. Ayer trataban de ver al ministro unos cuantos empleados. Otros compañeros suyos quisieron hacer lo mismo. El vizconde de Matamala, noticioso de lo que ocurría, se negó cortésmente a recibirlos.

En cierto Negociado de dicho departamento se comentaba todo esto, defendiendo cada cual sus respectivas conveniencias.

Tercio en la conversación el diputado reformista Sr. Barcia, y la opinión, sustentada por éste, desagrado al oficial de cuarta clase D. José Soto Pérez, que se atrevió a decirle:

—Pero a usted quién le llama a hablar de lo que no entiende?

Estas palabras fueron recogidas como un reto por el Sr. Barcia, quien le entregó su tarjeta al citado funcionario.

Este replicó:

—La mía no la tengo aquí, pero se la enviaré en seguida.

¿Habrá duelo?

Celebraríamos que este lamentable incidente fuese solucionado satisfactoriamente.

## POSTERGACION DEL CORONEL GALARZA

## Actúan las Juntas de Defensa

## UN EPISODIO DE HISTORIA CONTEMPORÁNEA

## GÉNESIS DE LAS JUNTAS DE DEFENSA

El primer acto del Gobierno actual fué la postergación del coronel Galarza. Es curioso y didáctico el caso, y conviene esclarecerlo. Es un episodio de historia contemporánea que quedará. El coronel Galarza nos habla así:

Desde tiempo inmemorial había constituido el Cuerpo de Artillería su Junta de Defensa, que tuvo por objeto, primeramente, la defensa de la escala; después se extendió a la defensa del Cuerpo, y últimamente a los asuntos referentes al honor de sus individuos, constituyéndolo en un modo de Consejo de aquel. Pero en todo momento fué lema de las primitivas Juntas de Artillería la disciplina.

Las Juntas primeras se componían de un organismo central y de otros regionales. Yo, dice el Sr. Galarza, venía siendo el delegado de la regional de Segovia en la Central hace más de veinte años.

—¿Cómo actuaba la Junta?

—La Junta actuaba del modo siguiente: Cuando las regiones tenían alguna aspiración, por ejemplo, la comunicación de la Central, a su vez, daba traslado de la misma al general jefe de la región de Artillería, quien, si estaba en su mano, resolvía; si tenía que actuar el ministro de la Guerra se le comunicaba, y el fallo era acatado, fuese adverso o afirmativo. Repito que el lema de las Juntas de Defensa era el de más absoluta disciplina. Durante los Juntas, querido amigo, no eran otra cosa, no podían ser otra cosa, que una prolongación del Poder público.

Las Juntas primeras se componían de un organismo central y de otros regionales. Yo, dice el Sr. Galarza, venía siendo el delegado de la regional de Segovia en la Central hace más de veinte años.

—¿Cómo actuaba la Junta?

—La Junta actuaba del modo siguiente: Cuando las regiones tenían alguna aspiración, por ejemplo, la comunicación de la Central, a su vez, daba traslado de la misma al general jefe de la región de Artillería, quien, si estaba en su mano, resolvía; si tenía que actuar el ministro de la Guerra se le comunicaba, y el fallo era acatado, fuese adverso o afirmativo. Repito que el lema de las Juntas de Defensa era el de más absoluta disciplina. Durante los Juntas, querido amigo, no eran otra cosa, no podían ser otra cosa, que una prolongación del Poder público.

Las Juntas primeras se componían de un organismo central y de otros regionales. Yo, dice el Sr. Galarza, venía siendo el delegado de la regional de Segovia en la Central hace más de veinte años.

—¿Cómo actuaba la Junta?

—La Junta actuaba del modo siguiente: Cuando las regiones tenían alguna aspiración, por ejemplo, la comunicación de la Central, a su vez, daba traslado de la misma al general jefe de la región de Artillería, quien, si estaba en su mano, resolvía; si tenía que actuar el ministro de la Guerra se le comunicaba, y el fallo era acatado, fuese adverso o afirmativo. Repito que el lema de las Juntas de Defensa era el de más absoluta disciplina. Durante los Juntas, querido amigo, no eran otra cosa, no podían ser otra cosa, que una prolongación del Poder público.

Las Juntas primeras se componían de un organismo central y de otros regionales. Yo, dice el Sr. Galarza, venía siendo el delegado de la regional de Segovia en la Central hace más de veinte años.

—¿Cómo actuaba la Junta?

—La Junta actuaba del modo siguiente: Cuando las regiones tenían alguna aspiración, por ejemplo, la comunicación de la Central, a su vez, daba traslado de la misma al general jefe de la región de Artillería, quien, si estaba en su mano, resolvía; si tenía que actuar el ministro de la Guerra se le comunicaba, y el fallo era acatado, fuese adverso o afirmativo. Repito que el lema de las Juntas de Defensa era el de más absoluta disciplina. Durante los Juntas, querido amigo, no eran otra cosa, no podían ser otra cosa, que una prolongación del Poder público.

Las Juntas primeras se componían de un organismo central y de otros regionales. Yo, dice el Sr. Galarza, venía siendo el delegado de la regional de Segovia en la Central hace más de veinte años.

—¿Cómo actuaba la Junta?

—La Junta actuaba del modo siguiente: Cuando las regiones tenían alguna aspiración, por ejemplo, la comunicación de la Central, a su vez, daba traslado de la misma al general jefe de la región de Artillería, quien, si estaba en su mano, resolvía; si tenía que actuar el ministro de la Guerra se le comunicaba, y el fallo era acatado, fuese adverso o afirmativo. Repito que el lema de las Juntas de Defensa era el de más absoluta disciplina. Durante los Juntas, querido amigo, no eran otra cosa, no podían ser otra cosa, que una prolongación del Poder público.

Las Juntas primeras se componían de un organismo central y de otros regionales. Yo, dice el Sr. Galarza, venía siendo el delegado de la regional de Segovia en la Central hace más de veinte años.

—¿Cómo actuaba la Junta?

—La Junta actuaba del modo siguiente: Cuando las regiones tenían alguna aspiración, por ejemplo, la comunicación de la Central, a su vez, daba traslado de la misma al general jefe de la región de Artillería, quien, si estaba en su mano, resolvía; si tenía que actuar el ministro de la Guerra se le comunicaba, y el fallo era acatado, fuese adverso o afirmativo. Repito que el lema de las Juntas de Defensa era el de más absoluta disciplina. Durante los Juntas, querido amigo, no eran otra cosa, no podían ser otra cosa, que una prolongación del Poder público.

Las Juntas primeras se componían de un organismo central y de otros regionales. Yo, dice el Sr. Galarza, venía siendo







## LA POLÍTICA

Lo de Marruecos.

Se afirma con insistencia que el general Gómez Jordana no volverá a Marruecos, pretextando el mal estado de su salud.

No es extraño que así sea: lo hemos visto, y ocurrirá fatalmente, si no ahora, muy pronto. El único camino que le queda al alto comisario para evadirse de la evidencia pública de su fracaso, es irse ante el ánimo de cuantos siguen de cerca la marcha de los asuntos marroquíes. Pero ya se pondrán las cosas en claro, para que cada palo aguante su vela.

Añadiremos que también se afirma que la vacante del alto comisario de Marruecos y alguna otra de la Península, producirán una extensa combinación en el generalato.

Larga conferencia.

El ministro de Marina, Sr. Gimeno, visitó anoche en la Presidencia al marqués de Albuñán.

Celebraron una detenida conferencia.

¿Qué será?

Viaje del Sr. Domingo.

Anoche salió para Cartagena el diputado republicano D. Marcelino Domingo.

Su viaje tiene por objeto principal hacer una visita al Comité de huelga.

Aprovechando su estancia en aquella población, los elementos de la izquierda han organizado un mitin.

Desde Cartagena el Sr. Domingo irá a Murcia, donde se celebrará otro mitin.

El Círculo universitario.

Ayer tarde se reunió el Claustro de profesores de la Universidad Central, para ocuparse del asunto de las revueltas y de los últimos alborotos promovidos por los estudiantes.

Concurrieron a la reunión unos sesenta catedráticos.

Se leyeron numerosas adhesiones de los Centros de enseñanza de toda España, secundando la actitud del profesorado central en la cuestión relativa a la supresión de las revueltas.

Después de amplia deliberación, se acordó dirigirse al ministro de Instrucción pública solicitando el establecimiento de las revueltas.

Trataron los reunidos de la huelga de estudiantes declarada en varias Universidades, acordando aplicar con gran energía el Reglamento, para restablecer la disciplina escolar.

Nominamiento.

Ha sido nombrado delegado regio de Primera enseñanza de Madrid, el diputado a Cortes D. Pablo Ramos y Ortiz Villajos.

Opinión de Sánchez Guerra.

En los círculos políticos se atribuye al señor Sánchez Guerra la censura al actual Gobierno, por pretender nombrar gobernadores civiles a muchos militares de graduación superior a capitanes.

Se añade que el ex ministro de la Gobernación opina que eso no debe hacerse, porque sería abusar del fracaso, ya que el puede asegurarlo así por experiencia adquirida en bastantes casos registrados en las diferentes épocas en que desempeñó la cartera de dicho departamento.

Los ministros abogados.

Ya se están tocando las consecuencias de que siete de los actuales ministros sean abogados con bucle abierto: los nombramientos para altos cargos en la Magistratura andan en lenguas, y se discute la participación que cada abogado-ministro tuvo en ellos.

A lo que ya hemos dicho, y que continuará con el ascenso de un civilista y con la traición a Madrid de un garcipetista, se une en el regocijado comentario público la referencia del Consejo en que se trató de todas estas cosas.

Sábese, por ejemplo, que al Sr. Avellón, presidente de Sala, magistrado más antiguo, de grandes prestigio, le correspondía pasar a la presidencia de la Audiencia territorial, ya que el Sr. Ortega Morejón pasa al Supremo.

Pero el Sr. Avellón, por aquello del asunto Borros, no es persona bienquista por todos los ministros, y hubo oposición encarnizada a su nombramiento. Mas, como hay remedio para todo, al siguiente día se solucionó el asunto.

El Sr. Avellón, que tantos enojos causó, en su candidatura de sala territorial, en su momento, fue sustituido en su cargo de presidente de Sala, por el magistrado Sr. Marroquín, que volvió a favor del Sr. Cierva respecto a una incidencia de aquel asunto judicial.

Así se arregla la Magistratura en estos tiempos de renovación y de política nueva.

Los políticos gallegos.

En vista de que el Sr. Cambó piensa llevar sus propagandas regionalistas sin generalizar por las provincias gallegas, los políticos de distintos matices de la región están organizando mítines para contrarrestar esa campaña en los mismos puntos y a las mismas horas en que se celebran las manifestaciones de la política gallega.

Porque de llevarse a cabo los planes de los promotores de Galicia, será el señor González Besada el que rompa el fuego en la campaña.

Acto importante.

Organizado por la Juventud Liberal Moratiz, en la próxima semana, y con asistencia del señor conde de Romanones, ex ministro, señores, diputados a Cortes, provinciales, y concejales del partido, se celebrará un banquete en honor a los mercedarios combatientes, en cuyo acto el jefe del partido liberal dará uso de la palabra, por vez primera en público desde que dimitió la presidencia del Consejo de ministros.

El acto se verificará en el Palace Hotel, a las nueve de la noche. El precio del cubierto, 15 pesetas. Las tarjetas podrán recogerse, desde el próximo lunes, en el Círculo de la Juventud Liberal, Prado, núm. 15, primero derecha.

Dice el Sr. Bahamonde.

El ministro de la Gobernación, al recibir hoy a los periodistas, se expresó en estos términos:

—Ante todo, hoy a ustedes las más expresivas gracias por la precisión, bien intencionada, con que han acogido mis manifestaciones de ayer a propósito de la carta del señor diputado D. Marcelino Domingo.

—Que él eleva ustedes la noble misión de la Prensa, no sembrando la ziza y restableciendo la verdad de las cosas. Yo quiero, ante la paz y rechazo los temperamentos de agresividad y violencia.

En mi encontraron ustedes un hombre bueno que no aspira a otra cosa que a cumplir con los deberes de su cargo.

Y dicho esto, sólo puedo añadir lo siguiente:

En Santander había una gran escasez de carbón.

Llegó un buque con carga de dicho artículo, y el gobernador de aquella provincia, atendiendo a instrucciones de este Ministerio, obligó a que se descargase el carbón, atendiendo a las necesidades de la ciudad.

Santander, por ahora, está bien de carbón.

Como ustedes saben, tenía bastante importancia la anunciada huelga de los ferroviarios de la línea de Orense a Vigo.

El gobernador de la primera de ambas capitales gallegas, secundando órdenes mías, no letrado que se paralizase temporalmente el conflicto, y se espera que éste, antes de estallar, se solucione de modo satisfactorio.

Y, por último, en la vía ascendente de la estación de Madrid descarrilaron tres vagones. No ocurrieron desgracias personales y la vía quedó a las pocas horas expedita.

Promesas a los postres de un banquete.

Recordábase en un grupo de políticos, del cual formaba parte el marqués de Portago, un banquete que se celebró en el Ideal Republicano del Sr. García Molinas por su gestión municipal como teniente de alcalde y alcalde interino.

El Sr. García Prieto, que asistió al acto, hizo calurosos elogios del Sr. García Molinas, llamándole el futuro alcalde de Madrid.

¿A los postres de un banquete suelen los políticos ofrecer muchas cosas?

Los mauristas.

A título de hombre de grandes recursos pecuniarios, ha sido designado candidato a diputado a Cortes por Madrid, con el carácter de maurista, D. Juan Vitorica, tan amante de la villa y corte que por capricho tiene entepicado el tránsito por la calle de Cedáceros, donde una finca suya tiene una valla antielectrificada, de la que se ha ocupado muchas veces la Prensa.

Como consecuencia de la actitud en que se ha colocado la Junta de Defensa de los empleados de Hacienda, parece ser que el inspector general, Sr. Alcaide, dejará el cargo para ocupar la vacante del Sr. Ródenas, representante del Estado en la Compañía Arrendataria de Tabacos.

Las peticiones de dicha Junta irán siendo atendidas por el Sr. Ventosa.

La Juventud liberal romanista.

Esta Agrupación política ha dirigido al jefe del Gobierno la siguiente carta:

«Nuestro distinguido amigo: Cumpliendo el acuerdo que en la sesión celebrada el día 10 de octubre, la Juventud liberal romanista, nos dirigimos a usted en demanda de que se conceda cuanto antes una amnistía general por los sucesos políticos del pasado Agosto.

Concedores del espíritu democrático que le anima en todos sus actos, no vacilamos en hacerle esta súplica que responde a un estado de opinión, seguros de que ha de acogerla benévola.

Con este criterio creemos servir al Rey y a nuestra Patria.

Siempre de usted atento y afectuoso servidor, q. b. s. m., *Manuel Alcaide, Florencio Bello.*

Recordatorio inoportuno.

La Época dedica dos largas columnas de prosa a referir lo que hizo en Fomento el señor vizconde de Iba.

No hace falta. Harto le alcanzan al país las consecuencias de esa deshonorable gestión, que concluyó por desorganizar en absoluto la vida comercial española—para que haga falta recordarla.

Lo que debe desear el partido conservador es que se pueda olvidar alguna vez aquella terrible serie de desastrosos.

Los ministros comen.

La Federación Nacional de Doctores obsequió hoy con un almuerzo a los ministros de Fomento y de Gobernación.

El agasajo tenía por objeto el celebrar la elevación de los Sres. Alcaide Zamora y Bahamonde a los Consejos de la Corona.

VICTIMA DE UN ATAQUE EPILEPTICO

Joven ahogado en un baño

En su domicilio, Núñez de Balboa, número 17, se encontraba el joven D. Pablo Quintanilla dentro de un baño, teniendo la desgracia de que en esta actitud le sorprendiese un ataque epiléptico, enfermedad que padecía de antiguo, y como no pudo llamar a nadie para que acudiera en su auxilio, su ahogado en el baño, y en pleno ataque se ahogó.

La familia, al notar la tardanza del joven, corrió a enterarse de lo que ocurría, viendo con estupor la desgracia del infortunado señor estaba muerto.

La escena que se desarrolló fue tristísima. El Juzgado de guardia se presentó en la casa, ordenando el traslado del cadáver al Depósito judicial, donde se le practicará la autopsia.

MITIN DE IZQUIERDAS

PIDIENDO LA AMNISTIA

Cádiz 18 (2,10 t.). Se ha celebrado en el Parque Genovés un mitin de izquierdas, para pedir la amnistía de los condenados por los sucesos de Agosto.

Han hablado republicanos y reformistas, y han sido muy aplaudidos.

Han concurrido más de 3.000 personas.

El orden completo.—Sancho.

FESTEANDO UN TRIUNFO FORENSE

Banquete a los Sres. Valero Martín y Llasera

En el restaurante Maxim's se celebró anoche un banquete en honor de los Sres. D. Alberto Valero Martín y D. Emilio Llasera, defensores de los esposos Ramón Martorell y María de los Angeles Marceiro, respectivamente, cuya absolución obtuvieron del Juzgado.

Más de cien amigos se reunieron para festejar el triunfo de dichos abogados.

Concluido el banquete, el Sr. Gallo leyó numerosas adhesiones, entre ellas las de los Sres. Dato, Sánchez Guerra, Silveira (don Luis), Navarro Reverter, Argente, conde de Saiz de Encarnación, Lastres y marqués de Vivet.

Después hablaron los Sres. Alvarez Aranz, Barriobero, Aragón (D. Andrés), Díaz Valero y Perosterna, y, por último, dieron las gracias los agasajados.

## COSAS DE LA TAUROMAQUIA

## Juan Belmonte cruza el charco

La casa de Belmonte. Los amigos del torero. Juan Manuel y Antonio. Datos históricos y estadísticos. Lo que ha ganado Juan. Un cortijillo en Utrera. La mejor temporada, la mejor faena y el mejor espadaño. ¿Retirarme?... Cuando el público lo diga.

—La casa de Belmonte?—preguntamos al teléfono, que al cabo de un ratito ha respondido a nuestras llamadas.

—Sí, señor.

—¿Está en Madrid?

—En Madrid está. ¿Quién le llama?

—Dígame que el Sr. España, de El Mundo, desea hablar con él, para hacer una información.

Soy yo Juan. Puede usted venir cuando guste, que estoy a su disposición.

Y un cuarto de hora más tarde, siendo no más de las once de la mañana, llegamos a la calle de Espartal, núm. 13 (jagarto, jagarto), y subimos en el ascensor hasta el primer piso, comenzando a contar por las nubes.

La casa de Belmonte es el cuarto de un soltero rico, en el que predominan el buen gusto y la comodidad.

En el gabinete sólo hay una mesita y unas butacas, todo de mimbre esmaltado, y seis caricaturas inglesas. La alcoba es una pieza amplia, en donde, a más de la cama, hay varias butacas y sillones, un armario-espéjo, un escritorio casi femenino a juzgar por su tamaño y un cuadro de Romero de Torres representando a una cordobesa de ojos negros, fijos y profundos, como si en ellos se hallara retratada toda la histórica grandiosidad de la corte de los Abderamones. Varios bibelots de barro o plata y algunos esmaltes de gran precio están esparcidos sobre el secreter y aun en la mesita de noche.

La sobriedad de estas dos habitaciones es la que reina en las demás de la casa. No parece sino que su dueño sea un amateur nacido y criado entre la mejor aristocracia del arte; el torero no aparece por ninguna parte, ni los atributos del arte de Cúchares tienen cabida sin puesto en aquel cuarto acogido.

No repite sino que las capotes, mulas y estochos surgen en las manos de Belmonte en la misma plaza, y que, por una transformación de las tan leídas y gustadas por los niños en los cuentos de Perrault, el señor Juan, llegada la hora de torrear, invocó a su hada protectora que, tocando con su mágica varita en cualquier rincón, hace surgir los trajes de oro y seda y los capotes de terciopelo, aquellos capotes que al balancearse en las manos del torero, por arte químicamente aquella misma hada misteriosa, electriza al público, despertando la emoción y el entusiasmo.

Belmonte no tiene coleta; ni majetas, ni alharacas, ni figura. Su arte maravilloso es, sin duda alguna, obra de las famosas de Perla.

Y en esta alcoba nos recibe el trianero, acompañado de su amigo el escritor Pérez de Ayala, de su apoderado y de su mozo de estochos.

Los amigos de Juan Belmonte son también extraordinarios. Así como el trianero no se parece en su casa a torero alguno, así sus amigos, sus más íntimos, son distintos a los entusiastas habituales de los demás astros coletudos. Pérez de Ayala, Luis de Tapia, Fernando Gillis, Zulueta, D. Justo Martínez, el doctor Serrano, Natalio Rivas, el escultor Miranda, el banquero Corrales, Navarro Lamarea, Romero de Torres y otros cuyo nombre no recuerdo, son los más íntimos de Juan. Pero allí, en sus tertulias, apenas si se habla de toros; ni de contratos, ni de plazas. Y cuando Juan vuelve de la corrida, a contar a ustedes un episodio.

Después de una de las corridas que corrió Belmonte en Madrid a principio de temporada, en la que había estado mal, fui a casa del trianero, en compañía de Navarro Lamarea.

Belmonte se hallaba en la cama, silencioso y malhumorado. Rodeábanle algunos de sus amigos, que comentaban la corrida.

—¿Le estarán diciendo—advertí a Navarro—lo de todos los incondicionales?

—No lo crea usted—contestó—. Oiga lo que dicen.

Y, en efecto, noté con sorpresa que unos y otros le repudian con tal energía, con tanta severidad, que yo no me atrevía a mirarle, por temor de avergonzarse al torero.

Estos son los amigos de Belmonte. Aficionados sobre todas las cosas, saben separar el afecto personal de la admiración artística.

Juan Manuel Rodríguez, apoderado de Belmonte, es sobradamente conocido. No hace muchos días, decía Don Pío el *El Liberal*, refiriéndose a él, que para contrarrestar su habilidad y su astucia, sin conseguirlo, había necesitado José Luis tener dos apoderados: un Juan... Soto y un Manuel... Peneda.

Antonio, el mozo de estochos, es una figura simpatísima. Más que servidor de Juan, es uno de sus mejores, de sus más leales amigos. Allí en Sevilla, cuando el trianero era tan sólo un principiante, una esperanza remota del arte tauromáutico, Antonio le tendió la mano, le protegió, y aun alguna vez tendía seguramente que enjugar las lágrimas del desaliento; porque en materia de arte, como en todas las grandes exteriorizaciones del talento, no existe la improvisación del individuo, que ha de luchar fieramente con el enemigo cruel y encarnizado de la incertidumbre de los mediocres. La lucha del hombre por su fama es algo como el funambulismo. Sólo que no es el hombre quien cruza intrépidamente por encima del alambre, el que lleva puesta la venda en los ojos, sino que los ciegos, los que no ven ni quieren ver, son los espectadores. Antes de quitar la venda a la opinión pública hay que vencer a la incertidumbre, a la duda, a la crítica y a muchas lágrimas.

Comenzó Belmonte su carrera tauromáutica en 1912. Una corrida en Sevilla y otra en San Sebastián, donde, por herida del otro matador, hubo de despauchar cinco novillos, fueron los jalones de su fama. Aquel mismo año siguiente toró unas treinta novilladas, y al siguiente mató 75 novillos, en 1913; alterando de alternativa, que se celebró el día 16 de Octubre, perdiendo, por resultar herido, la día siguiente, que fue la despedida de Ricardo Torres, Bombita. En el año de 1914 toró 72 corridas; 17, en 1915; 43, en 1916, y 98, en el año 1917. O sea un total de 291 corridas.

En la temporada última, por su mejor estado de salud y de facultades, apenas si le han tropezado los toros. En los años anteriores ha sido constantemente carne de enfermería.

—¿Cuántas orejas ha cortado usted este año?—le preguntó.

—Pues, pues, no lo sé. No llevo estadísticas de esas cosas.

—¿Y cuánto dinero ha ganado usted?—Tampoco llevo estadísticas. Tengo un cortijillo en Utrera, y nada más.

—¿Cuál ha sido su mejor temporada?—Indudablemente, ésta. Por extensión y por éxitos.

—¿Cuál ha sido, a su juicio, la mejor faena?—La de la corrida del Montepío de toreros. Fue la faena más de mi gusto. La última corrida de Madrid fue más de conjunto; pero, como faena, aquella fue la mejor.

—¿Y el toro mejor muerto?—No sé... pero... creo que uno que maté este año en Santander, y que le brindé a Paquito.

—En Madrid también mató usted muy bien un toro.

—En la última corrida mató bien al primer toro.

—¿Cuánto es lo menos que ha cobrado usted como novillero?—Gracias—dice Juan Manuel—. Ahora bien, cuando ya empezó a torrear cobré seis y ocho mil reales, llegando a cobrar como novillero hasta 24 mil reales en una tarde.

—¿Y como matador de toros?—Lo menos que ha cobrado han sido 5.500 pesetas, y eso el primer año, en cuatro corridas. Las demás se han cobrado a 6.000, 6.500 y 7.000 pesetas.

Belmonte entra y sale en la alcoba, arreglando los últimos preparativos del viaje a Lima, que emprende el 27, como ya anuncié ayer a nuestros lectores.

—¿Cuál ha sido este año su mayor perenne?—El más doloroso—dice Juan Manuel—fue el que le impidió ir a la feria de Sevilla, que le hizo perder a Salguero, el empresario, cerca de veinte mil duros.

—¿Ha torreado Juan dos corridas en un día?—Sí, señor. En Sevilla; toró por la mañana y por la tarde como novillero, y en las dos se agotó el papel.

—¿Cuál es la corrida más cara que ha cobrado Juan?—Una que le costó a la Empresa 72.000 reales: 40.000 que le dió por torrear, y 32.000 que pagó porque no torrara en otra parte.

—¿Ha estado usted otra vez en Lima?—No, señor—contesta Belmonte—. Sólo estuve en Méjico.

—¿Lleva usted corrida de beneficio?—Sí, señor. Le llevan más dos toreros—dice el apoderado—: Juan y Fortuna.

—¿Lleva algunos más toreros la Empresa?—Nada más que estos dos.

—¿Cuándo es el regreso a España?—A fines de Marzo.

—De modo que para la inauguración de la temporada...—Estaré de regreso.

—¿Tiene usted algún proyecto respecto a su retirada?—Eso depende—dice Belmonte, sonriendo—del público. El es el que me ha de mandar que siga torreado, o me ha de indicar el momento de la retirada. Respetoso con el público, nunca he discutido sus fallos, ni pienso discutir su última sentencia.

MIGUEL ESPAÑA

## EL FENIX AGRÍCOLA

COMPANÍA ANÓNIMA DE SEGUROS

Ha satisfecho por siniestros durante el pasado mes de Octubre.

Pesetas 100.082.

Los Madrazo, 34, pral.—Madrid. Teléfono 3.546.

POR TELEGRAMA

MINISTRO A PLAZO FIJO

El Sr. González Hontoria lo será de Estado el 1.º de Enero.

Cádiz 18 (1,40 t.). El alcalde de Jerez de la Frontera, Sr. González Hontoria, recién llegado a Cádiz, ha dicho que el Sr. García Prieto ha ofrecido formalmente la cartera de Estado a su sobrino el diputado por Alcoy, añadiendo, que se encargará de dicho Ministerio a primeros del año próximo.—Sancho.

SUCESOS

Los desesperados.

En la avenida de Menéndez Pelayo, situada a espaldas de las tapias del Retiro, puso fin a su vida, disparándose un tiro en la cabeza, Manuel Negro Requero, de cincuenta y cinco años, alguacil del Juzgado municipal del distrito del Congreso.

El desventurado suicida manifestaba, en una carta que dejó escrita, que tomaba tan fatal resolución por padecer una enfermedad crónica que desde hacía tiempo le venía atormentando.

Constituido el Juzgado de guardia en el lugar del suceso, dispuso el levantamiento del cadáver y su traslado al Depósito judicial.

Por el tren núm. 232 fue arrollado en el kilómetro tres de la línea de Andalucía, D. Tobias Martínez Ortega, de cincuenta y dos años, propietario y vecino de un pueblo de la provincia de Burgos.

Se cree que se trata de un suicidio.

El desventurado señor había venido a Madrid para gestionar varios asuntos, hospedándose en una posada de la calle de Atocha.

Paréciese Desiderio.

Desiderio Martínez Vázquez, de cuarenta y un años, que vive en la calle de Medinilla,

número 10, desapareció hace unos días de su domicilio.

La familia, alarmada, puso el hecho en conocimiento de las autoridades. Unos guardias de Seguridad dijeron con el paradero de Desiderio, conduciendo a éste a la Comisaría del distrito de Chamberí.

Desde este Centro le trasladaron a la Dirección de Seguridad, desde donde se dió aviso del hallazgo a la familia del desaparecido.

Cuenta Desiderio que se ausentó de su casa porque una cuñada, que con el matrimonio vive, le hacía objeto de malos tratos y no le daban de comer, yendo a buscar refugio en casa de un primo suyo, que habita en la plaza Mayor, núm. 10.

Su aspecto es verdaderamente deplorable, pues le vimos casi desnudo, y dijo que llevaba varios días sin comer porque su pariente no ha podido alimentarlo apenas.

Aseguró que su oficio es el de albañil, pero que se encuentra sin poder trabajar, porque para medio alimentarse ha tenido que vender las herramientas del oficio.

DISTURBIOS EN ZURICH

Las ametralladoras en las calles

PARÍS 18. Dices de Zurich que anoche se produjeron nuevos desórdenes, que adquirieron gravedad.

Más de dos mil personas se dirigieron a la prisión central, ante la cual cantaron la Internacional, produciéndose una colisión entre la multitud y la Policía, resultando cuatro muertos y numerosos heridos.

Las ametralladoras hicieron fuego con pólvora casi sobre los manifestantes.

De madrugada quedó restablecido el orden.

Nuevas noticias de Zurich dicen que el edificio del periódico *Neue Zürcher Zeitung* ha sufrido fuertes daños, habiendo destruido los revolucionarios las máquinas y enseres.

La Agencia telegráfica ha sido también destruida.

Durante dos horas han estado haciendo fuego las ametralladoras, resultando numerosos muertos y heridos. Solo un barrio está sublevado, y la tropa tiene acordonadas todas sus calles, cruzándose fuerte tiroteo.—*Déligence.*

INCIDENTE PERSONAL

Ayer tarde, a última hora, las personas que transitaban por el paseo del Príncipe presenciaron un desagradable incidente, surgido entre dos caballeros de alguna edad.

Uno de ellos, el Sr. Vázquez de Mella, paseaba tranquilamente, cuando de pronto se encontró frente a un correligionario suyo, el general Nájera.

Los dos personajes cruzaron breves y enérgicas frases, y el general dió al diputado una bofetada, a lo que éste respondió con una patada, causando un bastonazo sobre su agresor.

Varias personas se interpusieron y lograron evitar que se repitiera la agresión, quedando terminado el lamentable incidente.

Anoche fué muy comentado el suceso en los círculos políticos.

EN EL ODEON

LA SINFÓNICA



